

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ENCUENTRO CON
JOVENES DE LA IX REGION DE LA ARAUCANIA

TEMUCO, 19 de Enero de 1991.

Amigas y amigos:

Al estar aquí esta mañana escuchando, en esta grata reunión, la voz de los jóvenes, estamos practicando la democracia. El Gobierno, representado por la máxima autoridad de la República, el Presidente de la Nación, y algunos de sus ministros y sus autoridades regionales, provinciales y comunales, se reúne con la gente para escuchar sus planteamientos y para informar lo que están tratando de hacer para responder a esos planteamientos.

Cuando hace un par de horas me reuní con los empresarios, también hacía lo mismo, porque quiero ser el Presidente de todos los chilenos, quiero escucharlos a todos, y quiero tener siempre la posibilidad de mantener con todos los sectores una comunicación que permita evitar lo que suele pasar a los gobernantes, que encerrados en las cuatro paredes de la casa presidencial, rodeados de sus colaboradores que les dicen las cosas buenas y que por no hacerlo pasar malos ratos prefieren a veces no decirle las malas, el Presidente se aísla y el Presidente no sabe qué es lo que piensa el pueblo, cuáles son sus necesidades, qué es lo que aspira. Por eso este tipo de reuniones.

Yo quiero felicitar a los jóvenes de esta región y a las autoridades regionales, que han logrado constituir aquí, aún antes que se cree el Instituto Nacional de la Juventud, que se encuentra en trámite en el Congreso, ya se ha aprobado anteayer en el Senado, habría sido aprobado en la Cámara de Diputados, tendrá que volver a esa Cámara porque el Senado le introdujo algunas modificaciones. Pero yo abrigo la esperanza de que antes que termine este período de sesiones de la Cámara de Diputados pueda aprobarse el tercer

trámite y, en consecuencia, promulgarse en el curso de este mes, o a comienzos de Febrero, como ley de la República. Por ello les digo, que aunque todavía no nazca el Instituto Nacional de la Juventud, los jóvenes de esta región, con la ayuda de las autoridades, hayan avanzado en la constitución de una comisión regional de la juventud, y estén trabajando en proyectos de capacitación y empleo juvenil y de promover la participación de las organizaciones juveniles en la vida nacional.

Quiero referirme a lo que han expuesto cada uno de los jóvenes que aquí han hablado, don Ricardo Báez, don Ricardo Castro, don Rodrigo Ramírez, doña Nelly Quilaqueo, don Máximo Silva, don Ismael Toloza y don Manuel Aravena.

Yo quisiera decirles, respondiendo a esas inquietudes de manera general, primero: es preocupación fundamental de mi Gobierno el tema de la juventud. Este país es un país joven, la mayoría de su población es joven, la juventud no sólo representa el futuro, la juventud representa la mayor parte de afecto y la esperanza del presente. Los padres se miran en sus hijos, los padres quieren lo mejor para sus hijos.

Las aspiraciones de los jóvenes y el porvenir de los jóvenes debe ser la principal preocupación de la familia chilena.

Jóvenes:

No cabe duda que el cuadro que presenta la realidad de la juventud chilena es desalentador. Son muchos los jóvenes chilenos que no han tenido la oportunidad de una adecuada educación, y en regiones como ésta es muy alto el porcentaje de analfabetismo y de deserción escolar. Es difícil para las familias que viven en lugares apartados enviar a sus hijos a las escuelas, costear los estudios, y son muchos los muchachos que por dificultades derivadas de la lejanía de las escuelas, de los medios de transporte, de las limitaciones económicas, de la necesidad de trabajar, abandonan o desertan de los estudios a niveles de enseñanza básica y a niveles de enseñanza media. El porcentaje de niños que pasan de la enseñanza básica y siguen la media, es en esta región sumamente bajo, y más bajo aún el porcentaje de los que terminan la enseñanza media y entran a la enseñanza superior.

Por otra parte, no cabe duda que en nuestro país el sistema educacional no está respondiendo a las necesidades de la población. En primer lugar, hay una educación de muy alto nivel para quienes

pueden pagar, y una educación bastante deficitaria para los pobres de Chile. La educación gratuita deja mucho que desear. El profesorado no es el culpable, sino que está afectado por el sistema, porque aparte de tener malas remuneraciones, el profesorado se encuentra con que en los últimos años ha visto limitadas sus posibilidades de progreso en su carrera. El sistema de municipalización ha conducido a que el profesor tenga como único horizonte de carrera docente, el ámbito de una municipalidad, y si esta municipalidad es de las zonas llamadas rurales, la verdad es que la esperanza del perfeccionamiento, de llegar a ser profesores de colegios de mayor jerarquía, de ascender, es muy limitada.

Junto con eso, la arbitrariedad de que los profesores estuvieran a merced, como empleados particulares, de la decisión del Alcalde, creaba una absoluta inestabilidad en el empleo, y en consecuencia dejaba a los profesores sin carrera, sin estabilidad y a merced, muchas veces, del capricho o la discriminación de la autoridad municipal.

Queremos corregir esta situación, y queremos por eso ir a un sustancial mejoramiento del sistema educacional chileno. El gobierno entiende que una de sus tareas fundamentales es pagar lo que hemos llamado la deuda social de Chile, que se traduce en los atrasos que existen para los chilenos pobres en el ámbito de la salud, de la educación, de la vivienda, de las posibilidades de trabajo.

Por eso obtuvimos del Congreso una reforma tributaria cuyo sentido fundamental es éste, que los que pagan más y los que gastan más, paguen más impuestos para que el Estado disponga de mayores recursos para mejorar la salud, la educación, la vivienda y las posibilidades de trabajo de los sectores más pobres de nuestra Patria.

Yo me voy a referir a lo que estamos intentando hacer en el campo educacional. Por una parte, queremos asegurarle al profesor, como elemento fundamental de la eficacia del sistema educacional, la garantía de la dignidad de su empleo, de su función, la estabilidad de su cargo, la posibilidad de remuneraciones equitativas y de una carrera profesional que les permita el perfeccionamiento y que les abra horizontes de mejoramiento en el curso de su desempeño.

Por eso enviamos al Congreso el proyecto de ley sobre estatuto de la carrera docente. Esperamos que ese proyecto se convierta

pronto en ley de la República, y que a partir de marzo próximo podamos poner en práctica sus disposiciones, que significarán mejoramiento económico, que significarán estabilidad en la carrera y posibilidades de perfeccionamiento en sus funciones.

En segundo término, hemos querido mejorar las posibilidades de la educación básica, y eso significa ir en ayuda de las escuelas de enseñanza básica del sistema municipalizado de menor rendimiento en el país. El año pasado fueron 900, este año serán 1.200 las escuelas que contarán con recursos especiales, con ayuda especial del Ministerio, para mejorar su calidad.

Junto con esto, hemos aumentado sustancialmente para este año los desayunos y los almuerzos escolares, de tal manera que el mayor número de niños pueda recibir esto, que es indispensable muchas veces, para que mantengan un estado físico de nutrición que les permita estudiar.

Junto con eso, hemos reinstaurado el sistema de colonias escolares y campamentos escolares de veraneo, y anteayer inauguré en Calbuco uno de los diez campamentos que en el curso de este verano permitirán a 60 mil niños de nivel escolar pasar vacaciones de una semana en distintos campamentos a lo largo del país.

Junto con esto, hemos pensado que es indispensable abordar el tema más difícil, de la enseñanza media. Como aquí se ha dicho, por quienes hablaron, la enseñanza media no prepara a los niños para ganarse la vida, no los habilita para el trabajo productivo, y se hace igual en Arica que en el Cabo de Hornos, igual en la zona minera que en la zona agrícola o que en la zona pesquera, igual en el norte, en el centro y en el sur. Y resulta que la realidad, las posibilidades, las necesidades de cada sector son diferentes. Tenemos que cambiar la orientación de la educación media, sin perjuicio de dar conocimientos humanista-científicos, hay que orientar la educación media hacia la capacitación para el trabajo productivo, y capacitación que debe estar vinculada a las posibilidades de trabajo en su respectivo lugar. A algunas zonas habrá que orientarlas hacia la agricultura, hacia el trabajo forestal o en otras hacia el trabajo pesquero o hacia el trabajo minero. Dependerá de la región la orientación que deba tener.

Poner en práctica estos cambios nos va a costar más. Vamos a empezar este año, pero no es cuestión que se resuelva de la noche a la mañana, porque enseñar aritmética y castellano no cuesta nada. Basta con tener un pizarrón un poco de tiza y el profesor sepa hacer

la exposición. Pero, enseñar oficios para ganarse la vida exige tener herramientas, maquinarias, implementos. Y para eso tenemos que hacer una inversión que es costosa. Vamos a ir progresivamente transformando establecimientos educacionales humanistas en establecimientos educacionales con orientación técnico-profesional.

Olvidada decir, respecto de la enseñanza básica, que con el fin de ayudar a los niños a que tengan los elementos para su estudio, este año vamos a distribuir a los estudiantes de enseñanza básica, a partir de marzo, 4 millones de textos escolares, de tal manera que todos los niños dispongan de textos para sus estudios.

Nos hacemos cargo del problema que tienen los estudiantes que viven en regiones muy apartadas y la necesidad de ampliar los internados. Es tarea también difícil, porque requiere financiamiento. Pero estamos en un programa para ir aumentando el número de internados. Hoy mismo, esta mañana, en Lautaro, mi señora ha asistido al acto de reinauguración, porque fue internado en el pasado y se había cerrado, de un establecimiento para niñas en Lautaro. Está dentro del propósito de multiplicar los internados.

Lo anterior no significa que debemos desinteresarnos del tema de la enseñanza universitaria. He escuchado con mucho interés la interesante exposición que ha formulado aquí Rodrigo Ramírez, sobre la realidad estudiantil de la Universidad de La Frontera, sobre los problemas sociales y económicos, culturales, que allí existen, sobre los rendimientos, sobre la participación.

Queremos abordar el tema del financiamiento del sistema universitario chileno, pero es tema difícil. Hemos logrado en estos meses que las universidades se democraticen, se acabaron los rectores delegados, todas las universidades tienen sus autoridades generadas democráticamente en propio seno.

Luego, hemos preparado un proyecto de ley, a través de una comisión de muy alto nivel, que funcionó durante varios meses, de nuevo estatuto del funcionamiento de las universidades. Esperamos presentarlo en marzo próximo y que ello nos permita mejorar la calidad de nuestra enseñanza universitaria, asegurar la justicia en su seno y poder mejorar su financiamiento.

Nos interesa especialmente que todos los jóvenes chilenos que tienen méritos para llegar a la universidad, por su capacidad y, óiganlo bien, por su empeño, el empeño propio, no cuñas ni el empeño ajeno, sino que por sus merecimientos, porque se tiene talento y

porque, al mismo tiempo, se tiene voluntad y disciplina para trabajar y estudiar. Con el fin de permitir que todos puedan ir a la universidad, los que cumplan estas condiciones, aunque no tengan recursos para pagar, hemos establecido, a partir de este año, un programa de becas universitarias, aparte de las 300 becas universitarias y profesionales para estudiantes indígenas, a que ayer me referí en la clausura del Congreso de Pueblo Indígenas, este año otorgaremos 5.000 becas para estudiantes universitarios de escasos recursos. Esas becas se distribuirán entre las distintas universidades, equitativamente, y se otorgarán exclusivamente en atención a los méritos y a la difícil situación económica de los postulantes, sin ninguna otra consideración. El estudiante que no tenga recursos y que tenga méritos podrá ser seleccionado y 5 mil mejores tendrán esta beca.

Esperamos el próximo año elevar estas becas a 10.000; a 15.000 el 93, y a 20.000 el año 94.

Pero comprendemos que para gente joven, para la mayoría de los jóvenes, no sé si para la mayoría, para muchos jóvenes que han desertado de la enseñanza media o han salido de la enseñanza media, esto que he dicho no les ofrece ninguna solución a su problema. Son los miles de jóvenes chilenos que terminaron la enseñanza media o desertaron de ella, no entraron a la universidad, se pusieron a buscar trabajo y no han encontrado hasta ahora un trabajo digno que les permita afrontar su vida, y viven de pequeños pololitos, una peguita por aquí, un trabajo ocasional por otro lado, trabajos de temporada en el sector agrícola, cesantía el más del tiempo y por lo mismo como el ocio es la madre de los vicios, entonces desocupados caen en el alcoholismo, la drogadicción o en otras cosas peores.

La verdad es que muchos de esos jóvenes se desaniman, caen en la frustración, en el desaliento o en la rebeldía, su vida se les presenta sin horizontes.

Este es un desafío inmenso para la sociedad de hoy. Tenemos que ofrecerles una oportunidad a esos jóvenes. Para eso, a través del Ministerio de Educación, a través del Servicio de Cooperación Técnica, a través del Instituto Nacional de Capacitación Profesional, a través del Ministerio del Trabajo, a través del Instituto Nacional de la Juventud, estamos buscando manera de poner en práctica programas especiales de capacitación para el trabajo, con cooperación de los organismos del Estado y con cooperación de las propias empresas privadas.

Muy a menudo los empresarios le dicen a uno "señor, yo busco un mecánico, yo busco un técnico electricista. Yo tengo demanda de trabajadores que sepan oficios, pero no tengo oferta, no encuentro trabajadores, encuentro trabajadores sin especialización, encuentro trabajadores que pueden ir a barrer o a hacer trabajos de menor categoría, pero no encuentro gente que sepa un oficio, como yo necesito". Entonces, vamos a poner en práctica, a partir de marzo próximo, y esperamos desarrollarlo en el máximo que nos den las fuerzas, programas especiales en las distintas regiones del país, para que estos jóvenes puedan capacitarse para el trabajo, según sus propias vocaciones, y según las necesidades de demanda de trabajo de la respectiva región.

Quisiera terminar mis palabras diciéndoles que sin duda lo que he expuesto no satisface plenamente todas vuestras aspiraciones. Los jóvenes quieren un mundo mejor, quieren cambiar para que haya más justicia, para que haya más participación, para que haya una auténtica libertad para todos y que vivamos en una sociedad en que todos puedan ser respetados plenamente y realizarse en su dignidad de personas. Eso es lo que nosotros también queremos. La tarea es grande, eso no se hace de la noche a la mañana. Estamos empeñados en dinamizar el proceso de transformación de la sociedad chilena, sobre la base de su democratización. Democracia significa libertad, democracia significa respeto a las personas, democracia significa justicia, democracia significa vivir sobre la base del respeto mutuo y sobre la base de la verdad.

Por eso este Gobierno tiene otra tarea. Tiene la tarea de establecer la verdad y de hacer justicia en materia de derechos humanos. Por eso este Gobierno tiene la tarea de hacer crecer nuestro país, lo que significa no sólo resolver las demandas de salud, de educación, de vivienda, de trabajo, sino también significa poder mejorar las relaciones entre capital y trabajo y significa acrecentar la riqueza nacional.

El gran desafío que tiene Chile es conciliar su crecimiento económico, que significa mayores fuentes de trabajo y de producción, mayor riqueza nacional, lo que permitirá mayor bienestar, y eso exige inversión del Estado e inversión de los privados, eso exige que todo el que quiera emprender una actividad pueda hacerlo y cuente con el respaldo necesario para progresar.

Junto con eso, tenemos el imperativo de que ésta sea una sociedad fraterna y participativa, en que todos los chilenos se sientan parte de la familia nacional, cualesquiera que sea su origen. De allí el papel de los pueblos indígenas, que se incorporen

plenamente a nuestra nacionalidad, desde su propia identidad; de ahí la necesidad de que haya órganos de participación de los pobladores a través de las juntas de vecinos, de los jóvenes a través de instancias como el Instituto Nacional de la Juventud y sus distintas federaciones; de las mujeres, a través del organismo recién creado, el Servicio Nacional de la mujer; de los trabajadores, a través de sus sindicatos; de los pequeños empresarios, a través de cooperativas que les permitan aunar fuerzas para progresar; de los vecinos a través de las juntas de vecinos; de las ciudades, a través de municipalidades democrática, con alcaldes y regidores elegidos por el pueblo.

Yo siento que mi tarea es dirigir el esfuerzo colectivo, ningún gobierno hace milagros por sí solo, por muy buenos que sean mis equipos de ministros, de intendentes, de gobernadores, de autoridades, por muy buena que sea la disposición de los señores parlamentarios, esto no lo vamos a resolver 200 ó 500 personas. Este crecimiento de Chile, este mejoramiento de la calidad de vida, esta construcción de una sociedad libre, justa, participativa, la vamos a hacer entre todos.

Y por eso yo les agradezco a ustedes esta disposición con que me recibe, que entiendo no como una cosa personal a Patricio Aylwin, sino que como un respaldo a un esfuerzo nacional que estamos haciendo todos juntos para construir la Patria que queremos.

Muchas gracias.

* * * * *

TEMUCO, 19 de Enero de 1991.

EMS/MLS.